

POR DENTRO

SÁBADO

EL NUEVO DÍA | 12 DE MAYO DE 2007

BIENESTAR

RELACIONES

SABOR

FASHIONISTA

FAMILIA

EL
CASA

Ambiente acogedor





Espacio vivible

“NO BUSCO CREAR MUSEOS, SINO ESPACIOS PARA QUE PUEDAN SER RECORRIDOS Y RESULTEN CÓMODOS. NO ME INTERESA CREAR UN ÁREA DONDE NO SE PUEDA TOCAR NADA”, DICE EL DISEÑADOR DE INTERIORES ANDREW SUVALSKY

POR JOSÉ R. PAGÁN
end.jpagan@elnuevodia.com

Andrew Suvalsky conversa con los clientes para conocer sus gustos. En la entrevista inicial le hace preguntas que no puedan contestarse con un cierto o falso. Busca detalles específicos. Quiere conocer qué le gusta, pero también porqué. En ocasiones se siente como un psicólogo, afirma entre risas, pero es realmente un artista de la decoración.

“Mi reto es definir qué realmente quiere cada persona dentro de lo realista o lo extravagante. No tengo que imitar a nadie, sino crear un espacio a tono con un estilo de vida”, establece Suvalsky, quien recién comienza a estrechar lazos con la Isla.

Después de completar proyectos decorativos de corte residencial en Miami, Chicago y Nueva York -incluyendo dos casas para el rockero Lenny Kravitz- Suvalsky recibió su primer encargo en la Isla: decorar y ambientar un apartamento ubicado en la zona urbana de Guaynabo.



Vino por vez primera hace dos años para iniciar los trabajos. Para entonces, el complejo estaba en construcción. Los elevadores no funcionaban y era complicado llegar hasta la residencia ubicada en un piso alto. "Tenía que ir a ver el apartamento modelo para saber cómo quedarían las diferentes áreas", recordó.

Un par de viajes más entre Nueva York y Puerto Rico, una extensa lista de muebles y accesorios pedidos a la medida y muchas horas de proceso crea-

SIN LÍMITE

Andrew Suvalsky trabajó junto al diseñador puertorriqueño Benjamín Noriega Ortiz y participó en la decoración de dos casas para el rockero Lenny Kravitz.

tivo antecedieron el resultado. A estas alturas, está listo para ser habitado y con elementos que le garantizan a su propietario gran estética visual sin sacrificar comodidad.

"Me inclino mucho por el estilo moderno, pero el trabajo que hice en esta ocasión es más clásico. Siempre tuve claro que la simetría no es lo más importante, pero el balance sí. La simetría puede ser grandiosa y poderosa, pero está muy usada", estableció Suvalsky a **El Nuevo Día** durante un recorri-

do por el apartamento.

Para este decorador, cada pieza y accesorio que utiliza tiene que tener una razón de ser. Hasta los libros desplegados por la casa cumplen un propósito que no se limita a lo estético.

"Hay piezas antiguas para un cliente que gusta de lo clásico. Eso sí, no busco crear museos, sino espacios para que puedan ser recorridos y resulten cómodos. No me interesa crear un área donde no se pueda tocar nada", enfatizó.

En el apartamento que tra-

bajó en la Isla, de inmediato, el ojo del visitante se llena con una combinación de piezas y colores que transmiten armonía. Los espacios resultan acogedores porque lucen abiertos y no están sobrecargados de accesorios, según la corriente minimalista.

El misticismo del toque marroquí saluda desde la entrada, haciéndose notar en una silla, un espejo y otros accesorios que combinan cristal, metal, madera y azulejos. Dicha influencia se extiende hacia uno de los ba-



COCINA MINIMALISTA en el apartamento de Suvalsky en Nueva York, en la página anterior. En esta página, arriba, apartamento decorado por Suvalsky, en Soho. Al lado, baño realizado en mosaicos. En portada, cortina que crea una práctica división del espacio. En la página 2, apartamento en Gramercy.

ESPACIO
VIVIBLE
PÁGINA 20





DORMITORIO en tonalidades neutras del apartamento del propio diseñador. A la derecha, la sala.

ños y otros elementos que sirven como acento decorativo.

La selección de piezas traídas de Marruecos invita a la contemplación y a viajar en el tiempo sin tener que salir del apartamento. Es como tener allí dentro un rinconcito lejano del mundo.

“Traté de repetir ciertos elementos en puntos estratégicos de la casa, como libreros y tapizados. Se repiten también alfombras entre cuartos, pero de diferentes tamaños”, agregó el decorador.

En la pared del recibidor y del pasillo principal se aprecia un llamativo efecto que engaña la vista haciendo creer que han sido forradas con piedra natural. Sin embargo, se trata de un empapelado, traído desde Nueva York, que imparte un efecto de textura y crea profundidad.

Otra técnica muy bien lograda por Suvalsky es la utilización de cortinas para dividir el recibidor del salón principal que acomoda la sala y el comedor. Pudo haber usado paredes o columnas, explicó, pero no quería sacrificar mucho espacio.

“La impresión que me hago al principio no tiene que ver tanto

con el área, sino con el cliente porque veías un espacio como éste y no era más que uno de muchos apartamentos vacíos, sin personalidad, sin nada especial”, agregó. “Cada cliente es único en sus gustos, maneras de vivir y de entretenerse. Es un paso a paso en la producción, pero a la hora de verlo como un diseño debe ser entendido como un todo. Cada pieza necesita un lugar en el que haga sentido”.

Suvalsky quiere seguir trabajando en Puerto Rico, aunque reconoce que está muy ocupado en Nueva York. “Sería cuestión de organizarse. No pienso vivir aquí, pero sí puedo viajar cuando lo necesite”, afirmó este visionario de la decoración, quien tiene claro que en nuestro clima tropical es práctico trabajar con metales que no se oxidan y ciertos tipos de seda.

Curiosamente, Suvalsky no quiso aportar sugerencias sobre las tendencias del momento. “Soy la peor persona para hablar de eso. No las conozco. Es irónico porque la gente espera que le preste atención a lo que se supone está de moda, pero no lo hago”, concluyó.





SUMINISTRADA



ARRIBA, DECORACIÓN EN AZUL en un apartamento de Soho. Debajo a la izquierda, detalle de un mueble con puerta de espejos y anillos de metal. A la derecha, vista del comedor y los accesorios de influencia marroquí, en el apartamento que Suvalsky decoró en Puerto Rico. En la página siguiente, Andrew Suvalsky.



WANDALIZ VEGA



EL LADO IZQUIERDO DEL CEREBRO

ANDREW SUVALSKY es decorador, pero también cantante. Creció en Milwaukee y se movió a Nueva York años después, donde comenzó a trabajar con el diseñador puertorriqueño Benjamín Noriega Ortiz.

“No fue algo muy planificado, pero llegó la oportunidad y no quise desaprovecharla. Estudié arquitectura y encontré ese trabajo sin saber sobre decoración. Más bien asistía a Noriega Ortiz, pero fui aprendiendo mucho sobre la marcha”, relató.

Suvalsky había ido a Nueva York con el deseo de cantar. Ansiaba una carrera artística. Y casi sin darse cuenta tenía iniciadas dos profesiones de forma simultánea. El diseño de interiores se convirtió en su trabajo principal, tomándole gran parte de su tiempo y energía.

Trabajó en la oficina de Noriega Ortiz por seis años, pero ahora labora de forma independiente a lo largo y ancho de Nueva York. Ha hecho proyectos también en Miami y recién comienza en Puerto Rico. “Es tremendo un trabajo que te permita viajar”, afirmó.

La decoración y la música son ambas ramas del arte, pero Suvalsky no les ve nada en común. “Quizás tengan alguna relación con la parte izquierda del cerebro. La única simi-

laridad que podría verle es que cuando ejecuto soy extremadamente visual. Puedo construir fácilmente en mi cabeza la imagen de cómo luciría un espacio que no existe. Entonces, cuando canto, me puedo imaginar en el escenario, sabiendo que me sentiré cómodo frente al público. Siento que no es desconocido para mí”.

Su carrera musical inició como parte del grupo Jackie Allen Jazz, y pronto logró ser intérprete del Old Town Jazz Finesse, en el histórico Hotel Fairmont de Chicago.

Su próximo gran paso fue el lanzamiento el año pasado del álbum titulado “Vintage Pop and the Jazz Sides”, del cual se desprendió el tema “Love is Alive” como corte con difusión radial.

Cantar le resulta una experiencia más intensa, aunque dura menos. Crear a través del diseño le resulta más placentero. “Se supone que me vea como un artista, pero no lo pienso así. Soy un creativo. Me gusta crear hasta en la cocina o en el jardín cuando siembro. Soy muy activo, siempre necesito hacer algo”, continuó el artista, quien asegura que su apartamento se parece mucho a él.

“Es muy gráfico y divertido visualmente. Es muy limpio, moderno y fresco. No soy coleccionista, así que todo lo que tengo en la decoración se usa. No hay objetos por estar”.